

GRUPO XIV

Otro gigante que cae... a los pies del Socuéllamos

El Plus Ultra vio frenado su juego por una muralla insalvable: la defensa

Socuéllamos. (De nuestro corresponsal ZAFRA).—Socuéllamos, 1 (Goyo de penalty); Plus Ultra, 0.

Plus Ultra: Bermejo (3); Macías (2), Pascual (3), Perdiguero (2); Trujillo (1), Galicia-Filia (2); Martín (2), Goyo (2), Casado (1), Marco (1) y Javier (2).

Socuéllamos: Aurelio (1); Otero (2), Jcsete (2), Palero (2); Ramón (2), Goyo (3); Marsal (1), Gonzalo (3), Leal (2), Gallego (1) y Zamorano (2).

EL GOL

1-0.—El único tanto que subió al marcador, llegaba en el minuto 27 de juego al transformar, Goyo, un penalty de que fue objeto Gonzalo.

Arbitro.—Dirigió este partido el señor García de la Cruz, cuya actuación tenemos que calificar de sobresaliente. Aunque ciertamente ambos equipos colaboraron con su labor, por la deportividad que reinó en todo momento. Bielsa y Romero, que le ayudaron en las bandas, estuvieron en consonancia con él.

INCIDENCIAS

Tal de primavera, aunque algo fresca. Buena entrada. Entrega al Plus Ultra de banderín, como recuerdo de su primera visita a Socuéllamos. Escasas lesiones fortu-



He aquí el único gol del partido marcado por Goyo de penalty. (Foto CARRION.)

buó con sabiduría el estrecho marcador a que le sometió Pascual, fue decidido hacia el marco, largó un disparo durísimo que rechazó muy bien Bermejo, acudiendo al remate Gonzalo y siendo objeto de una zancadilla a un metro del marco, no dudando el colegiado señalar el punto fatídico. El Socuéllamos, más animado, seguía luchando... y mucho, y el Plus Ultra buscando afanosamente un huequito donde lanzar algún balón de peligro para Aurelio, cosa que no consiguió. En el segundo período el Socuéllamos salió desde el primer momento decidido, no sólo a mantener esa mínima diferencia, sino que buscaba otro nuevo gol que tranquilizase los ánimos... Ocasiones tuvo y muy claras, en especial, en una jugada de Gonzalo, dribló a dos jugadores visitantes, centró sobre el punto de penalty; Bermejo, ante esta situación apurada, salió para evitar el remate de Leal y Marsal, y fue este último jugador quien por muy poco logró desviar el balón hacia el marco vacío, pero, cuando parecía que entraba lentamente, rozó el poste y salió fuera. Recordamos también otra jugada maravillosa del pequeño, pero estupendo Gonzalo; centró y Leal trató de rematar de forma espectacular, fallando por muy poco. De los tiros de peligro del Plus Ultra no podemos transcribir nada porque no se produjo. En su delantera brilló el buen juego, pases preciosos, pero sin efectividad. En resumen,

rado y consciente de su deber: Joaquín Campos. Un preparador que, a buen seguro, llevará a puer-

(Pasa a la página 8).



¡REPIÓN, REPIÓN, CANTA «EL CUCO»

Al Cuco me lo tienen acorralado unos cuantos aficionados, comentando la inclusión de Repión. En cuanto nos ve, se aparta y nos dice cantando algo que nos suena a turrón:

—¡Queremos Repión, queremos Repión!

—Bueno, hombre. Ya lo tienes.

—Ya lo tengo, ya lo tengo, pero miá que ha costao conven- cer. ¡Y cómo chuta y pasa el balón! Es mu güeno. Y todavía falta gente. Mira, pericodistilla, Roldán y Jesús, ya han sido daos de alta y estas Pascuas se van a entrenar para volver a jugar. Verás entonces cómo el Alcázar güeve por los fuercs del comienzo. La vista es la que trabaja, pericodistilla.

—¿Quién quies que me lo diga? Juanito Soto, que lo sabe tó. Es más, me ha traído un escudo de la Peña el Buen Comer, en donde Mariano, el presi, se infló el otro día, como envitao de honor de esta Peña. Dicen que habló mu requetebién entre trago y becao.

—Bueno, Cuco, ¿qué te ha parecido la salida de Paquito Vicente?

—Hombre a propósito. Talmente te iba a decir que Paquito preguntaba el otro día qué quíen es el Cuco de Alcázar, y me extraña porque Paquito había mucho conmigo. Dile que el Cuco soy yo, pero que no se confunda contigo. Y di que me ha gustao mucho en la segunda partir, jugando desde abajo. En la primera... ¡pelillos a la mar! ¡Ah! Dí, tamién, que los esparatrapos que sacó en la azotea, Ramos, han sido puestos porque al otro día pegó un volquetazo del que toco se han salvao, pero el coché ha quedao pa el arrastre. Que me alegro, que no haya sido "na" lo del trastazo y que pronto se pueda poner el scmbreiro pa que no se le vea la calva.

—¿Algo más?

—Sí. En estas fechas pascuenses, felicita a toos los deportistas del Mundo. Y que el año que viene, lo haremos mejor. Vas a ver cómo chuta el Alcázar de nuestros amores.

—Queda dicho. Y que te toque el gordó.

—Hombre, a mi ya me ha tocado Pepe. Lo que no me ha tocado es el televisor que rifaba.

En partido emocionante el Askar de Alcázar vence al Toledo (4-2)

Magnífica reaparición de Paquito Vicente y Repión

ALCAZAR. (De nuestro corresponsal YO).

TOLEDO: Pello; Victor, Fichá, Miguel; Toni, Santa María; Ramírez, López Rico, Palacios, Polo y Fournier.

ASKAR DE ALCAZAR: Ojeda; Martínez, Ramos, Asenjo; Ontiveros, Elías; Marianín, Puértolas, Escobosa, Repión y Paco Vicente.

Goles: Askar de Alcázar, 4 (Puértolas, Escobosa y Repión (2); Toledo, 2 (Palacios y Polo).

Arbitro, señor Sánchez González, despistado en los fuercs de juego. En las postrimerias del partido no sancionó una zancadilla dentro del área, hecha a Marianín. Le ayudaron en las bandas los señores San Juan y Cumplido.

El partido fue muy vistoso. En la primera parte hubo un fútbol técnico, de pases y más pases, pero exentos de alma, ese alma que se debe poner en la lucha por conseguir el gol. Aún así el balón rondó muchas veces las cancelas de ambos conjuntos, unas con tiros sin fuego, otras neutralizados por los porteros actuantes.

El Toledo pudo apuntarse dos goles en sendas intervenciones de nuestra defensa, notándose sensiblemente la pobre actuación del valiente Ramos, que salió con vendas en la cabeza por heridas sufridas en un vuelco de automóvil días pasados. El público, que enseñada captó la desgracia de este pundonoso jugador, le aplaudió en sus intervenciones.

Aún así, con este fútbol soso, a los cuarenta minutos, pero como antes decimos bonito en el pase, Puértolas recibe un

balón desde la esquina y marca espectacularmente el primer gol, que se aplaude cuando el respetable ya comenzaba a impacientarse con las palmitas



Paco Vicente reapareció e hizo un gran segundo tiempo

de tango, palmitas que, al más pintado, le sobrecogen, de forma que su moral se resquebraja y hasta puede dar un disgusto en el marcador. Siempre hemos protestado esta actitud por lo fea y por lo poco que dice en favor del club al que se debe alentar en los momentos difíciles como medio de levantarle en su moral y, por tanto, con la victoria.

Terminó la primera parte, con el tanteo antes mencionado, un cero a favor local. En segunda parte ya fue otra cosa. Paquito Vicente salió de

interior retrasado y, entonces, el Alcázar funcionó a maravilla. Podemos decir sin lugar a error, que Paquito Vicente levantó el partido, pues sus incursiones desde atrás fueron en extremo eficaces, haciendo que toda la delantera hiciera avances maravillosos, con alegría en el pase, con coraje en la lucha por la pelota y el Toledo que también estuvo un tanto dormido en la primera parte, despertó con bastante acierto. Ambos conjuntos levantaron la modorra de los aficionados y entonces comenzaron los aplausos para todos en magníficos tiros a puerta en los que se distinguieron ambos porteros.

Los diez minutos escasos y Escobosa, con buena colocación, agarró un buen servicio, endiando un soberbio chut que valió el segundo gol y una salva de aplausos que todavía hacen eco en nuestros tímpanos.

Seguindo el juego bonito, a los veinticinco minutos, es Repión, el recién incorporado al Askar, el que marca el tercero en espectacular chut a puerta, levantando los más caudalosos comentarios hacia el "Cuco" de Alcázar por su tozudez en pedir que Repión volviera a aparecer.

Y como el Toledo también jugaba y bien, nada más sacar la pelota del centro se internó y ¡zas! Palacios bate por primera vez la meta de Ojeda.

Poco después, viene el último gol, que remacha el magnífico juego desarrollado por toda la delantera alcazareña. Es Repión, otra vez el que marca. (Pasa a séptima página)



Goyo, uno de los destacados del Socuéllamos

tas de jugadores de ambos bandos. Carracas... y un público excepcional... Al final, el presidente del equipo madrileño felicitó deportivamente al del Socuéllamos y especialmente al jugador Gonzalo... Trinchant, preparador visitante, se negó hacer declaraciones una vez finalizado el partido.

COMENTARIO

Empezábamos calificando en nuestro comentario de «matagigantes» al Socuéllamos... y ciertamente así es... Los «grandes» del Grupo XIV, han sucumbido hasta el momento. En principio fue el Talavera, después cayó la Segoviana, en terreno propio y por último ha sido el Plus Ultra... El equipo madrileño, ha justificado en el «Paquito Jiménez» su excelente clasificación. Ha gustado mucho más que el Talavera, pero ha creado menos peligro, aunque se ha encontrado una muralla defensiva con Otero, Jcsete y Goyo, que en algunos momentos hizo de defensa escoba. El juego brillante precioso, que el Plus Ultra ha creado en el centro del campo, del cual se adueñó, no ha sabido llevarlo con precisión hasta el arco del Socuéllamos. Dos cosas ocurrieron: Que los delanteros visitantes no encontraron jamás un hueco que llevarse a la «boca»... bueno, a la portería de Aurelio y, la otra, que la defensa local ha anulado totalmente a los posibles banqueros del «Plus»... En la primera parte, los forasteros trataron por todos los medios de abrir brecha... sin conseguirlo. El Socuéllamos salió con algunas precauciones... y un poco tímido, ante el gigante del Grupo XIV, pero poco a poco, le fue perdiendo el respeto y ligaron los chavales de Campos jugadas brillantes y con mucho más peligro. La jugada que precedió al penalty que dio la victoria al Socuéllamos fue personal de Leal, que



Bermejo destacó en la puerta del Plus

que el Socuéllamos ha pedido y bien con otro «grande». Ha vencido en justicia, desbaratando las ilusiones del «Plus» para llegar al primer puesto... Otra vez los locales han vuelto a ser los jugadores intansables, batalladores, de gran pundonor, de coraje, de deseos de agradar a sus aficionados, que en otras ocasiones. El Socuéllamos ha resurgido después de unos partidos aciagos, de mala fortuna... Muy regular es la campaña socuellamina, al mando de un hombre que conoce hasta los más recónditos secretos del fútbol, non-